

El comercio cree que el sentido único de Virxe da Cerca ya falló

Los vecinos consideran que acometer la medida exige alternativas

X.R. SANTIAGO / LA VOZ

Los comerciantes del centro histórico todavía tienen en mente la puesta en marcha del carril único de circulación en los años 90. Y esos recuerdos afloran cada vez que se rescata el proyecto, como en la presente ocasión. Y la vecindad, que no es solo la del centro histórico, no vería mal el sentido único si hubiese alternativas para aplicarlo. La opinión general es que solo un estudio serio y congruente puede decidir el futuro de Virxe da Cerca.

«Yo creo que lo mejor es que lo dejen como está», dice el presidente de Compostela Monumental, José Manuel Bello, quien evoca las vueltas que se le dio al asunto en la etapa de Xerardo Estévez. Si dirección única, si doble sentido, si hacia arriba o hacia abajo... «se probó con la dirección única y hoy los coches están circulando en dos direcciones», sentencia Bello.

Es decir, ya se experimentó con el sentido único y los comerciantes consideran que la vuelta al carril en una dirección sería repetir la experimentación «por otro tiempo parcial». Tachan de «complicada» la rúa Virxe da Cerca. Aparte del tráfico en sí divisan varios elementos encerrados en el meollo del vial: el tránsito de autobuses, el problema de los taxis, los colegios y la Praza de Abastos.

El Consello de Relacións Veciñais, y en concreto sección urbana, abordó en más de una ocasión el asunto de Virxe da Cerca y se han puesto sobre la mesa iniciativas tendentes a facilitar el sentido único, pero no hubo otra conclusión que la de disponer de una visión de conjunto y de mover otras piezas para encajar un proyecto asumible.

Población afectada

De aplicar sin más el sentido único «habría unha parte da poboación moi afectada», dice el representante del organismo vecinal, Xosé Martínez, quien señala que la única alternativa para ir a la avenida de Lugo es ese vial «e non se vai desviar todo o tráfico pola rúa de San Pedro».

El Consello propuso en su momento una serie de medidas reformadoras en torno a la proyectada remodelación de la plaza de Galicia, que han quedado en el tintero. Pero en todo caso considera que el senti-

«Es difícil este proyecto porque no hay salidas laterales en el tramo ni se puede tocar nada»

José Manuel Bello
Pte. Compostela Monumental

«O sentido único sen alternativas levaría inconvincentes para Praza, buses e veciñanza»

Xosé Martínez
Portavoz del Consello Vecinal

do único vendría de una remodelación más amplia del tráfico. De llevarse a cabo hoy el sentido único, Martínez ve como únicas ventajas evitar el tráfico hacia el centro y el fomento del uso del transporte público.

Los comerciantes también exigen «un estudio en profundidad» del tráfico, pero que no conlleve el sentido único «porque no resultó». Bello pregunta al gobierno local qué pasó con su proyecto de «subterranear» el tráfico de Virxe da Cerca.

TRIBUNA

Virxe da Cerca, una oportunidad

Una vez más vuelve al primer plano de la actualidad local el recurrente debate sobre el tráfico rodado en Virxe da Cerca.

Parece claro que la situación del peatón en esta calle es inverosímil, sobre todo en una ciudad que ostenta el reconocimiento de Ciudad Patrimonio de la Humanidad y que se supone que debería estar presidida por criterios de excelencia.

Invito a cualquier ciudadano interesado a que asista al sorprendente espectáculo que todos los días se produce en esta calle a la hora de entrada y salida de los colegios. Un baile de autobuses en un espacio imposible, rodeados de mareas de niños y niñas que acuden a sus clases solos o de la mano de sus padres y madres. Contemplando esta situación es difícil no estar seguro de que algo no funciona bien.

Pero no es menos cierto que los sucesivos intentos por solucionar el problema se enfrentan sistemáticamente con la certeza de que no es posible encontrar una al-



Los comerciantes no le ven futuro al sentido único. MÓNICA FERREIRÓS

CRÓNICA

A la búsqueda de una solución audaz, y no dañina, para una vía polémica

X.M. CAMBEIRO

La insoportable gravedad del tráfico en Virxe da Cerca, con el transporte público pinzado, condujo a los municipales hace unos lustros a implantar el sentido único entre la plaza de Galicia y San Roque. Un par de años después volvió a su ser primigenio. El tráfico es amo y señor, y nadie duda de que el trecho plaza de Galicia-Porta do Camiño es un deshumanizado contenedor de coches en pleno centro histórico, en donde los ciclistas huyen aterrados de los espejos y los peatones ven chapas metálicas forrando los muros de piedra.

Pero, hoy por hoy, esa estampa está destinada perdurar indefinidamente, aunque a más de uno le resbaló la baba al contemplar las refrescantes imágenes virtuales de una renovada calle de Virxe da Cerca exhibidas hace tres años en el congreso *A cidade intuída*. Eso es, virtuales. La realidad es refractaria y solo el hallazgo de alternativas y aliviaderos en un audaz plan de tráfico puede inducir al sentido único. Raxoi quiere bucear en el caladero de las soluciones y parece obligado hacerlo.

Lo único seguro es que el proyecto del sentido único no morirá mientras exista esta Virxe da Cerca.

ternativa que no implique cambios radicales, profundos y arriesgados, que además afectarán a toda la movilidad de la ciudad. Por eso reclamamos una vez más un enfoque global del problema. Una lectura de los hechos y los datos desde una escala más lejana, que se pregunte si tiene sentido que el centro de esta ciudad esté ocupado por un río de vehículos públicos y privados de todos los tamaños.

Es imposible encontrar una ciudad contemporánea que se precie en la que el peatón no haya ido ocupando paulatinamente el centro de la ciudad, y por eso uno está convencido de que tarde o temprano habrá que caminar en esa dirección.

Esta idea cobra aún más fuerza si nos paramos a pensar sobre todo lo que rodea al espacio urbano que transcurre desde A Senra hasta Virxe da Cerca: espacios verdes como la Alameda, el parque de Belvís o el parque de Bonaval, edificios monumentales de alto valor patrimonial, los colegios, la Praza de Abastos, y lo que es más importante, es la zona de contacto entre el casco histórico de la ciudad y el Ensanche por

un lado, y el barrio de San Pedro por otro. ¿Qué pasaría si nos atreviésemos a reducir el tráfico de A Senra a tan solo un carril en cada dirección y Virxe da Cerca a un único carril en sentido norte?

Pues quizás la respuesta a esta pregunta está en analizar las consecuencias de procesos de transformación urbana tan complejos y arriesgados como este.

¿Qué pasó en Madrid cuando el Ayuntamiento se atrevió a cerrar la calle Fuencañal? Lo que ocurrió es que Chueca es hoy un barrio mucho más vital e interesante.

¿Qué pasó en Pontevedra cuando el Concello se atrevió a cerrar la calle Michelena? Lo que ocurrió es que los coches no pueden cruzar la ciudad por el centro, y a cambio la ciudad se ha ido convirtiendo en un referente de movilidad y excelencia.

Sirva esto tan solo como una reflexión personal y entusiasta, provocada por la satisfacción que produce la idea de que de nuevo se abra este debate tan sugerente. Desde aquí nuestro deseo de que esta vez se afronte con la intensidad y valentía que sin duda requiere.